

Intervención del diputado Joaquín Badillo Escamilla, en relación a la inauguración de la nueva refinería, impulsada por el Gobierno Federal.

La presidenta:

En desahogo del punto número cuatro del Orden del Día, Intervenciones inciso "a", se concede el uso de la palabra al diputado Joaquín Badillo Escamilla, hasta por un tiempo de diez minutos.

El diputado Joaquín Badillo Escamilla:

Con el permiso de la Mesa Directiva.

Compañeras y compañeros diputados.

Medios de comunicación, en todas sus modalidades.

Público que nos acompañan.

Jacko Badillo del grupo parlamentario de Morena.

Muy buenas tardes a todas y todos.

La política energética de nuestro país estaba basada en solo exportación de petróleo crudo para obtener mayores dividendos que permitieran el desarrollo económico y social.

Con esta política extractiva agotamos reservamos y dilapidamos recursos que pudieran haber convertido a México en un país desarrollado, dejamos de modernizarnos y de impulsar el desarrollo tecnológico en otras áreas, vivíamos del petróleo y nada más. Lo que nos exponía a la oferta y la demanda en una tendencia constante a la baja de los precios.

Tiempo después los ingresos del país estuvieron diversificando y fueron proviniendo del desarrollo industrial, las exportaciones y diversas remesas provenientes de los mexicanos radicados en Estados Unidos. Y así poco a poco la producción de hidrocarburos y de refinación de gasolinas se fue reduciendo hasta hacer casi inoperable a PEMEX.

Esas políticas contradictorias que proponía el régimen pasado, imagínense, permitían que se impulsara la inversión extranjera en aguas profundas y someras, pero en el caso de México señalaban que la era del petróleo había llegado a su fin, lo cual originó de manera rapaz la instrumentación de acciones oficiales que permitían un franco desmantelamiento de la producción de productos estratégicos.

Todos sus argumentos se basaban en que “el mejor negocio es que vendas tu negocio”, o que, en el caso de las gasolinas, dejar de producir para no ser competidor con los

grandes importadores que había y que todavía existen en el país.

Ahora, en los tiempos de la cuarta transformación, paradójicamente el país que ya no refinaba y que casi no extraía petróleo; a través de nuevas exploraciones se encontraron o aparecieron más yacimientos tanto en las aguas someras como profundas. Sin duda fue algo titánico poder erradicar la mala percepción que se generó al pueblo de México, primeramente, de la disrupción de las nuevas energías “limpias” con las del petróleo y la otra, con las que se buscaba legitimar el desmantelamiento de PEMEX y su extinción.

En el mismo sentido, entrar en un proceso de modernización tecnológica en la extracción y refinamiento que permitiera a PEMEX autonomía en su administración e inversiones, hace algunos años era casi imposible pensar en ello.

Hoy, el tema de la refinación resulta digerible de comprender, ya que existen muchos ejemplos de países

que tienen petróleo y algunos que no lo tienen, pero refinan gasolinas porque es un buen negocio.

Hoy, el tema de la refinación resulta digerible de comprender, y permítanme darles a conocer los siguientes datos:

1. México compra gasolinas a 24 países siendo los siguientes:

Holanda con 9 millones 272,000 barriles, China con 8 millones 412,000, Corea del Sur con 8 millones 330,000, Singapur con 2 Millones 189,000, Bélgica con 947,000 barriles, también de las Bahamas, Antillas, Lituania, Letonia, Bielorrusia, Rusia y Perú. Sin embargo, Estados Unidos fue la que más contribuyó, con 23 millones 456,000 barriles, pero también se incluyó a Italia con 161,000 barriles, y Francia con 12,000.

Hoy, ya no estamos hablando de exportación de petróleo e importación de gasolinas, hoy hablamos de la defensa de la Soberanía, ya que el

país dará un gran paso en materia energética al inaugurar la Refinería Olmeca de Dos Bocas que en el próximo mes de diciembre refinará 340 mil barriles diarios que se suman a las de Minatitlán, Cadereyta, Madero, Salamanca, Salina Cruz, Tula y Deer Park, para garantizar la producción de gasolinas y otros derivados que permitirán al país tener un impulso renovado en el desarrollo de regiones que no fueron contempladas en el antiguo modelo de desarrollo económico.

La estrategia para lograr la autosuficiencia energética es producir más petróleo y más refinación de gasolinas, recordemos también que del petróleo se obtienen una infinidad de productos derivados lo que permitirá la interrelación con la industria nacional.

No me queda la menor duda, que seguramente este caso de éxito se aplicará en nuevos modelos de autosuficiencia alimentaria, mercado local, comercio justo, autosuficiencia energética y muchos más.

En el estado de Guerrero deberá replantearse una nueva dinámica de política económica que se traduzca en una estrategia conjunta del Ejecutivo Federal, de la mano de este Congreso y municipios para hacer llegar los recursos provenientes del “boom” petrolero que permitan detonar el potencial agrícola e industrial con que cuenta nuestra Entidad.

¡Enhorabuena! por México y por Guerrero.

Por su atención muchas gracias.